

La viva, la muerte.

Alejandro Fidalgo del Río



Capítulo 1

Como está mi mesa,
La miro y creo no estar solo,
Porque sobre ella hay mucha vida,
Desde mierda hasta papel,
Con una botella de agua que parece sonreírme,
Y un plato que bate los cubiertos sobre el
Celoso y arrugado como un colegial,
Todo me acompaña y en verdad no están solos,
Porque también está Cymbaline sonando y
Un sonido incesante al tiempo que pulso teclas,
Sin despegar el ojo de la pintura tras la pantalla
El sonido y mi pulso,
Producto de mi ritmo cardíaco,
Y las causas que a él lo conmueven,
Desde una película de Chaplin hasta la bancarrota al sur de Bali,
Un unisono que repito cada noche y entreno mi destreza,
De ver como se pinta mi pulso y mi sonido,
A veces me dicen que hay mas cosas,
Las cuales puedo poner en práctica a la hora de escribir,
Como pensar en algo concreto,
Pero es que yo no quiero pensar,
Bueno, también en tomar el aire y reírme de las desgracias,

Pero es que me gusta mi aire reutilizado,
Y así hasta que se aburren y yo empiezo a creer que todo es una excusa,
Sucia y útil para mi,
Tu puedes ser quien no pareces,
Y discutí largo,
Hasta que entré en mi casa,
Sabiendo que podía ser verdad,
Agarré la guitarra y toqué tendido,
En cama,
A los 20 minutos,
paré para pensar en todo,
Y creí ser un producto del aire,
Reutilizado hasta mutar la metafísica,
Y todas las leyes sistémicas para contar las baldosas
entretuvieron mi tiempo acabando con mi verdad,
Ahora disfrutas? No, prefiero no querer así, que no poder
Como aquel que era,
Y es que todo era difícil de explicar si pasa demasiado tiempo,
Y tu mente todo distorsiona,
Tras sesiones de drogas en esa masa de arriba,
Mientras dormías y la química te carcomía,
Soñando levantar la casita de los 3 cerditos de un soplido,
Y de paso ahorrar el párking en el último pueblo de cualquier serranía

Cercana a tu campamento base y del que no te despegarás,
Porque te excusas con la mentira,
Y la verdad te la ahorras para que quizás,
Queriendo o no,
Te lleve de la mano al ataúd y te quite los zapatos antes de tumbarte.